

EL PESO DE LA MIGRACIÓN

MENDICIDAD AJENA

Carol llega a Medellín en busca de mejores oportunidades para ella y su hija de 5 años, tras enfrentar muchas dificultades desde su partida de Venezuela. Una mujer del barrio en el que se establece, y con quien suele hablar mientras vende yogures, le propone ir a trabajar con ella en los semáforos y a las afueras de los centros comerciales, con ganancias de 30 y 40 mil pesos diarios. Para Carol, un gran alivio en esa difícil condición.

Hola, Carol. He notado que eres muy dedicada, pero ¿esto realmente te da para vivir con tu hija?

Chama, la verdad es que no gano mucho y la gente quiere todo gratis. Estoy desesperada: no consigo trabajo por no tener el PPT y porque debo cuidar de mi hija.

Yo estoy trabajando en algo que solo me ocupa unas pocas horas al día. Eso me da la posibilidad de estar con mis hijos y manejar mi tiempo.

Oye chama, ¿y cómo lo haces? ¿Crees que yo también podría trabajar en algo así?



Claro, la idea es que te mudes a mi casa y compartamos los gastos de arriendo y comida. Trabajamos juntas por la mañana para disfrutar la tarde con nuestros hijos. Normalmente ganamos entre 30 y 40 mil pesos cada una, y a veces, recibimos un poco más de personas generosas.

Entiendo lo de la plata, pero aún no me has explicado qué es lo que tengo que hacer.

Solo debes estar en los semáforos y afuera de los centros comerciales a los que te llevaré, pidiendo limosna a la gente que pasa. Para esto, no necesitas ser estudiada ni tener experiencia.

Eso está bien, especialmente porque no tengo estudios y la situación para los venezolanos es muy difícil. Además, necesito enviar dinero a Venezuela para mis otros dos hijos.

Carol se muda prontamente a la casa de la vecina y agradece porque en medio de las dificultades y los desafíos, ha encontrado una oportunidad que se ajusta a su situación.





Carol, junto con su hija de 5 años, terminan siendo explotadas en la mendicidad ajena. Pasan largas horas en los semáforos y afuera de los centros comerciales pidiendo limosna a los transeúntes, pero todo el dinero que recogen es entregado a la vecina, para los gastos de la casa.

Si has vivido una situación similar a la de Carol, o conoces a alguien que la esté viviendo, podrías ser víctima o testigo de un caso de Trata de Personas.

**¿QUÉ ESTÁS DISPUESTA
A ACEPTAR POR NECESIDAD?**

LÍNEAS DE ATENCIÓN PARA REPORTAR

O DENUNCIAR UN CASO DE TRATA DE PERSONAS

Línea gratuita nacional
018000 522020

Fiscalía: 122

ICBF: 141

Puedes también utilizar las siguientes aplicaciones en tu móvil:



Si deseas recibir asesoría, contacta a:

*Corporación
Espacios de Mujer*



+57 314 886 5703



info@espaciosdemujer.org

www.espaciosdemujer.org

